

De agua amarga a agua dulce

Éxodo 15:22-27; Patriarcas y profetas, pp. 296-299.

La familia Flores salió a caminar en un bosque desconocido. Llevaban consigo un poco de agua y algunos alimentos. Caminaron durante mucho tiempo. Luego se dieron cuenta de que estaban perdidos. Se les terminó el agua y se sintieron muy acalorados y hambrientos.

—Vamos a hacer un alto aquí —dijo la mamá—, para pedir a Dios que nos ayude.

Después de orar juntos, comenzaron nuevamente a caminar. Poco después encontraron el sendero correcto y muy pronto pudieron llegar al campamento.

Esa noche, reunidos alrededor de la fogata, adoraron a Dios con alegres cantos. Entonces la mamá contó la historia de cuando los israelitas tuvieron también problemas con el agua.

La gozosa celebración a orillas del Mar Rojo había terminado. La columna de fuego comenzó a moverse nuevamente. Los israelitas sabían que era tiempo de avanzar. Así que siguieron a la nube hacia el desierto. Durante tres días viajaron sin poder encontrar agua. Se les había acabado el agua que habían llevado consigo. Tenían que encontrar agua para sobrevivir.

La nube los guió hasta Mara, en donde esperaban encontrar un manantial. Moisés había pastoreado rebaños en el desierto durante 40 años. Conocía muy bien el lugar. Sabía que el agua de Mara era amarga y no se podía beber. Sabía bien lo que iba a pasar.

Y así como se lo imaginaba, en cuanto lo tuvo a la vista, la regocijada multitud gritó: “¡Agua! ¡Agua!”

Hombres, mujeres y niños corrieron hacia el manantial. Pero tan pronto como los primeros en llegar la probaron, su alegría se volvió en desilusión.

Hacía solamente tres días que el Señor había obrado el milagro en el Mar Rojo. Solamente tres días desde que había destruido completamente al ejército de los egipcios. Hacía muy pocos días que habían abandonado



Mensaje:

**Adoramos a Dios con
alegres alabanzas.**

Versículo para memorizar:

**“Quiero alabarte,
Señor, con todo
el corazón”**

(Salmo 9:1).

Egipto y su vida de esclavitud. A través de la nube, ese mismo Dios los había guiado hasta Mara. Pero los israelitas olvidaron todo eso.

—¿Qué vamos a beber? —preguntaban impacientes a Moisés.

Moisés hizo lo que no hicieron los israelitas.

Pidió la ayuda de Dios. El Señor le mostró a Moisés un trozo de madera y le pidió que lo arrojara al agua. Así lo hizo Moisés y el agua se volvió dulce. Imaginen entonces cómo corrió la gente a beber agua. Primero se habían alegrado de encontrar el manantial y luego se habían desanimado al probarla. Ahora estaban nuevamente contentos luego del milagro que hizo Dios. Ya no había peligro de que murieran de sed. ¡Habían sido salvados!

Entonces Dios les dio a los israelitas una promesa a través de Moisés: “Si ponen ustedes toda su atención en lo que yo, el Señor su Dios, les digo, y si hacen lo que a mí me agrada, obedeciendo mis mandamientos y cumpliendo mis leyes, no les enviaré ninguna de las plagas que envíe sobre los egipcios”. Dios los libraría de aquello que daba problema a los egipcios. ¿Adorarían a Dios con sus vidas? ¿Lo honrarían con su obediencia? Si así lo hacían, Dios les daría una vida feliz.



Dios te da el gozo de la salvación. Así como los israelitas fueron salvados por las aguas dulces de Mara, tú también eres salvo por la gracia de Cristo Jesús. Ese es un buen motivo para alegrarse.

“Con alegría sacaron ustedes agua de las fuentes de la salvación” (Isaías 12:3). Esa promesa es tan cierta hoy como lo fue para los israelitas. ¡Alaba a Dios con alegre alabanza!



S Á B A D O

HAZ Sal con tu familia a una larga caminata en la naturaleza. Cuando hagan un alto para descansar y beber agua, lee la historia de la lección con tu familia. Toma suficiente agua y da gracias a Dios porque provee para todas tus necesidades. Busquen y lean juntos Salmo 138:1. ¿De cuántas formas puedes alabarlo?

L U N E S

LEE Éxodo 15:22 al 27, durante el culto familiar. ¿Cuántos días sobrevivieron los israelitas sin agua? (Éxodo 15:22).

HAZ Si cuentas con una enciclopedia, busca información con respecto a la palabra "desierto". Haz un dibujo basándote en lo que aprendiste.

HAZ Canta o repite tu versículo para memorizar.

D O M I N G O

CANTA Durante el culto familiar jueguen "Canta un versículo". Da a cada miembro de la familia un versículo para "cantar". Cada persona (o cada dos) inventa la melodía y la practica. Algunos versículos sugerentes son: Salmo 59:16 o 17; Salmo 66:1 y 2; Salmo 66:5; Salmo 67:1; Salmo 121:7 y 8; Salmo 9:1 (tu versículo para memorizar). Usen todo el versículo o una parte del mismo y repítanla varias veces.

LEE Lee Proverbios 15:13, primera parte. Practica de sonreír delante de un espejo. ¿Te hace sentirte más feliz?

M A R T E S

HAZ Prepara con tu familia un poco de "palomitas" o "rosetas" de maíz o cualquier otro bocadillo salado. ¿Qué aroma tenía? ¿Qué sabor tenía? ¿Te dio sed? ¿Cómo te habrías sentido si hubieras estado en Mara cuando Dios hizo potable el agua amarga?

LEE Lee Éxodo 15:25 e Isaías 12:3.

HAZ Repite varias veces tu versículo para memorizar, cada vez un poco más fuerte.

M I É R C O L E S

COMPARTE Lean juntos Éxodo 15:24 durante el culto familiar.

HAZ Dibuja la cara de una persona rezongona. Ora con tu familia, pidiendo a Dios que puedas alabarlo en tu vida en vez de rezongar por las cosas que te suceden. ¿Deberías alabar a Dios cuando te suceden cosas malas? Comenta lo anterior con tu familia. Luego canten algo alegre juntos.

HAZ Investiga de dónde proviene el agua que usas con tu familia. Agradece a Dios por ella.

J U E V E S

HAZ Durante el culto familiar lean juntos Salmo 77:14. Piensa en algo asombroso que Dios haya hecho por tu familia. Haz planes para decirlo a alguien que no sea de tu familia. Lean juntos Éxodo 15:26.

HAZ Canta un himno de alabanza a Dios por cuidar tan bien de ti. Repitan juntos el versículo para memorizar.



VIERNES

HAZ

Repite el versículo para memorizar mientras ayudas a tu familia para prepararse para el sábado.

HAZ

Durante el culto familiar, cuenta la historia bíblica en tus propias palabras. Pide a los miembros de tu familia que te ayuden a representarla.

CANTA

Alaba a Dios con un "canto de relevo". Un miembro de la familia canta el primer verso de un canto conocido y entonces señala a otra persona que deberá cantar el siguiente verso, y así sucesivamente. Al terminar el canto, la siguiente persona a la que se señala, comienza otro canto.

ORA

Agradece a Dios por su cuidado amoroso de esta semana.

ACERTIJO

Instrucciones:

Usa el siguiente código para llenar los espacios en blanco.

A B C D E G H I L O R S T U
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14

D _ _ _ A _ E
8 10 12 7 3

_ _ _ T _ _ G _ _
2 11 10 1 11 1 14 1

D _ _ A _ _ C _
5 9 11 10 1

Los burros pueden aguantar cuatro días sin agua, pero el ganado la necesita más frecuentemente. Todos estaban a punto de morir cuando Dios convirtió las aguas amargas en agua buena para tomar.

